

**LOCAL | Asociaciones**

**Cruz Roja reinaugura su sede tras la intensa remodelación a la que ha sido sometida**

**Coincidiendo con el Día Internacional del Voluntariado, se rindió un sentido homenaje a uno de los voluntarios fallecido recientemente en nuestra localidad**

**Rafael Cobo Calmaestra**

Lunes 6 de diciembre de 2010 - 12:34



Los voluntarios, socios y colaboradores de la Asamblea Local de la Cruz Roja en Priego, vivieron ayer un día muy especial con motivo de la reinauguración de la sede con la que esta organización cuenta en la antigua carretera de Loja, frente a la estación de servicios Buenavista, en el barrio del mismo nombre.

Rostros de felicidad contenida en los responsables locales de este colectivo, entre ellos su presidente, Jesús María Grande, que fue el encargado de conducir el acto celebrado en las remozadas instalaciones, recordando en su intervención el trabajo y esfuerzo, totalmente altruista, que los voluntarios y colaboradores

han realizado durante los últimos seis años para la rehabilitación del puesto, que como indicó, “nos encontramos vacío y hemos intentado adaptar a las necesidades actuales, haciéndolo más cómodo y digno para los voluntarios”. Junto a esa colaboración, Grande aprovechó la ocasión para agradecer a las empresas y socios la ayuda prestada para hacer posible un proyecto que ha permitido la reconstrucción casi integral de las instalaciones.

Pero esa alegría por el trabajo conseguido, estuvo marcada por un tinte nostálgico, ya que precisamente en el Día Internacional del Voluntariado, el acto servía para rendir un sentido homenaje a uno de los voluntarios de la Asamblea Local que falleció recientemente, Adrián Arcos Matas, para cuyos familiares, Jesús Grande tuvo palabras de agradecimiento y consuelo, dándose lectura a una carta del presidente nacional de Cruz Roja, Juan Manuel Suárez del Toro, dirigida a la familia de Adrián, cuyo nombre quedará perpetuado para siempre en la placa que figura en el exterior del edificio ayer reinaugurado.

El acto, que contó con la presencia de numeroso público, entre ellos varios miembros de la Corporación municipal prieguense, sirvió también para que la Alcaldesa de nuestra localidad, Encarnación Ortiz, reconociera públicamente el trabajo que los voluntarios de Cruz Roja prestan en numerosos aspectos de la vida prieguense, como posteriormente se corroboró en la memoria anual de actividades, cuya lectura corrió a cargo de otra voluntaria de Cruz Roja.

En este sentido cabe indicar que desde el 1 de diciembre 2009 al 1 de diciembre de 2010, la Asamblea Local de Cruz Roja Española de Priego ha atendido a más de 290 prieguenses dentro del programa de apoyo a las personas en situación de vulnerabilidad, así como a 370 inmigrantes mediante su Oficina de Atención a Inmigrantes, intervenido en varios asentamientos que se encontraban en el término municipal de Priego, haciendo un seguimiento semanal de los mismos.

La sección juvenil de Cruz Roja ha realizado numerosas actividades a lo largo del año, en proyectos de educación para la salud y participación principalmente, mientras que con las personas mayores se ha actuado

con el programa de ayuda a domicilio complementaria, teleasistencia domiciliaria y programas como “Vivir con calidad” que se han desarrollado y en la actualidad se esta desarrollando en Castil de Campos y en la que se han impartido varios cursos y talleres relacionados con la tercera edad y para la tercera edad.

Igualmente y mediante la cobertura preventiva en multitud de actos tanto en Priego como en localidades como Cabra, La Rambla, Carcabuey, Almedinilla, se han atendido a un total de 410 personas, estando la institución presente en actos como ferias, conciertos, pruebas deportivas, etc., participando varios voluntarios de la Asamblea Local de Priego en la Operación Paso del Estrecho que se desarrolla en el Puerto de Algeciras.

En definitiva, un día grande para la Cruz Roja en Priego, que ha visto culminado un sueño iniciado hace seis años, gracias al esfuerzo de los integrantes de un colectivo para el que la palabra desánimo no tiene sentido.